

# PREMIO INTERNACIONAL CARLOS PELLEGRINO

2ª edición del premio internacional para estudiantes de paisajismo



## Breve reseña histórica de los orígenes y evolución del Parque Benito Solari

La ciudad “del Salto Oriental”, está ubicada a orillas del río Uruguay, rodeada, casi como una isla, por los arroyos Sauzal y Ceibal. La Represa de Salto Grande la une con un puente a la Mesopotamia argentina que forma un lago vasto, de gran belleza.

**Orígenes.** Su geografía de frontera con Argentina y sus restingas de piedra formó un enclave habitado desde la prehistoria, un lugar de cruces de caminos y de pasaje.

**Paisajes.** Está rodeada de campos fértiles aptos para la agricultura. Quintas y chacras de frutales y verduras hacen su paisaje aledaño.

Su suelo de arenas negras es ideal para las viñas y naranjos. Sus praderas naturales, son ideales para la cría de ganado, fueron el suelo indicado para que se instalaran las estancias jesuíticas. La estancia Yapayú llegaba hasta el Salto Grande.

Aún en sus campos duros de basaltos, las antiguas lavas negras, pastan y se crían las ovejas.

**Cultura.** Salto es una tierra donde se conjugaron culturas dispares. La de sus aborígenes guaraníes, que aun marcan su presencia con su lenguaje, sus costumbres y su gente. El mate, el pororó (maíz explotado), los nombres de la flora: mburucuyá, la de sus árboles: el Ingá, Guaviyú, Ibirapitá y otras que describen los paisajes: Itú, salto de agua, Arapey, agua de un día.

Mucho tiempo después vinieron los inmigrantes europeos: primeros españoles, luego italianos y de otras muchas tierras.

Esta urdimbre humana en un litoral compartido de naciones y alejado de la capital, Montevideo, formó un temperamento de buscar sus propios horizontes para encontrar un destino.

Fue un puerto fluvial, vinculado a Buenos Aires y de donde se exportaban productos del país hacia Europa.

Esta vinculación comercial creó una sociedad muy europeizada, como la de Montevideo o Buenos Aires a mitades del siglo XIX:

**Benito Solari.** Este escenario de diversas inquietudes y propuestas era el entorno que compartía don Benito Solari. Descendiente de genoveses

Se instaló en Salto con un hermano con un almacén de frutos del país donde se dedicaba a la importación y exportación. Fue un importante productor agropecuario destacándose en la cría

de ganado y en la producción de cítricos. Actividad esta última que le dio renombre a nivel internacional.

Desde su posición política y social y su conocimiento de varias ciudades europeas concibió la idea de dotar a la ciudad de Salto de un parque público como los que había conocido en Europa. Un lugar donde encontrar la paz, el disfrute de la naturaleza y el derecho de compartir un espacio en que cada uno lo sienta como suyo.

**Quinta Blandengues.** Fue el origen del actual Parque Solari, una quinta privada del siglo XIX, 1894-1923.

Cuando fue donada a la ciudad de Salto ya tenía casi treinta años de plantada.

“Quinta Blandengues” era una de sus quintas. Las tierras las había comprado anexando dos solares de chacra en el año 1894.

Allí plantó naranjos para comercializar sus frutos. Mandarinas en las tierras arenosas llanas en la bajada de la Glorieta.

Donde hoy se encuentra el Jardín de Silva Delgado existía un naranjal de cientos de naranjos. Naranjas dulces, “criollas” y de otras variedades más sofisticadas y exquisitas, menos comunes. Una caminería demarcada con piedras lapidadas recorre un bosque de cipreses y eucaliptos, árboles entonces introducidos al país por su valor en la madera.

**Topografía de la quinta.** Se caracterizaba por sus desniveles abruptos, alturas y hondonadas, arenales llanos aptos para ser plantados, intercalados con bancales de piedras areniscas que definen paisajes muy disímiles.

La entrada principal, un portón de hierro sostenido por un largo muro con rejas sostenidas por columnas en un laborioso tejido de piedras y ladrillos.

Una cañada, le permitió establecer un estanque que incluye una isla con colecciones de bambúes. Era además la huerta familiar y un jardín pletórico de flores y de verdes, con colecciones de rosas traídas de Francia de la casa Vilmorin. Pavos reales, gansos y gallinas de Guinea habitaban el huerto.

**Parque Público.** Don Benito Solari fallece el 3 de junio de 1923 de una enfermedad fulminante en una época donde había muy pocos recursos médicos. Intuye el desenlace fatal y solicita la presencia de su escribano. Pocas horas antes de morir dicta su testamento, adjudica, sus bienes a su familia, a sus colaboradores más próximos, y expresa su voluntad de dedicar su quinta bien amada al pueblo de Salto. Manifiesta su intención de agradecer, de esta manera, a una tierra que lo había acogido con generosidad hospitalaria.

Dedicó entonces su Quinta Blandengues al pueblo de Salto. Una “donación modal” así denominada jurídicamente que condiciona, entre otras expresadas, que el uso del parque estará librado siempre al uso público en todo el sentido de la palabra. Una exigencia necesaria que de no cumplirse anula la donación. Su destino de parque público, debe ser respetado en todo lo que esto significa.

**Inauguración.** Se inaugura el 22 de diciembre de 1924 a las 18hrs con el nombre de Parque Benito Solari.

En una pequeña isla construida con ese propósito se instala una escultura de mármol blanco de Carrara “La Venus del Baño”, una réplica de la original en los Museos del Vaticano.

El Parque se transforma desde su inauguración, en el lugar preferido de los salteños de todas las edades y de todas las condiciones sociales. Su historia, es muy densa en acontecimientos sociales que abarcó generaciones.

Por muchas décadas fue el único paseo público de Salto. Se organizaron festivales de deportes, de cine, de música popular y clásica. Eran un ritual las tardes de Retretas.

**Vida social.** Una pista de baile, entre cipreses y pinos, los domingos de tarde, era una cita obligatoria. Los juegos de niños, los festivales de patines, los paseos en los botes del lago, rodeando la isla, las fiestas campestres de fin de año de las escuelas, de los liceos, los certámenes de poesía.

**Abandono.** En la década del setenta permanece dos años cerrado. En el portón de hierro, una cadena gruesa atada con candado cierra el paso. La institucionalidad en el Uruguay había sido quebrantada. Los parques públicos, lugares de reuniones y acontecimientos sociales sufren este menoscabo, este oscurantismo.

El Parque había sido abandonado oficialmente y depredado con incendios intencionales. En la parte norte, un área vacía mostraba un paisaje depredado. Una pista de carreras de “karting” “deportivo, sin terminar, abandonada, desgarraba el paisaje. Se había socavado hasta el subsuelo.

**Jardín Español del Descubrimiento.** En ese entonces, Leandro Silva Delgado vivía en España. Había restaurado el Real Jardín Botánico de Madrid. Se le consideraba una eminencia en estudios paisajistas. Intuía la belleza del paisaje y la revelaba.

Se le pidió entonces, que interviniera en el Parque. Su talento era reconocido y valorado. Se apelaba también, a su condición de salteño con reminiscencias jardineras del lugar.

A Silva Delgado le impresionó esta herida extensa y profunda, este triste espacio vacío. Había sido en su origen una plantación de naranjos. Decidió entonces, que allí crearía un jardín con sus mínimos detalles.

Se acercaba el año 1992, se celebraría la conmemoración de quinientos años del descubrimiento de América. Lo animó entonces, la idea que España podía compartir un proyecto que incluiría especies benéficas introducidas a América en su historia colonial. El olivo, las viñas, los naranjos, entre otras.

El proyecto auspiciado por España se plasmó en el Parque: “El Jardín Español del Descubrimiento”, que hoy lleva su nombre.

**Carta de Salto y Recomendaciones del Paisaje.** Se realizó en Salto el Primer Encuentro Iberoamericano de Paisajismo en el mes de mayo de 1988. Organizado por la Comisión Honoraria del Patrimonio de Salto, Carlos Pellegrino y Leandro Silva Delgado. Participaron: Roberto Burle



Marx de Brasil, Ana María Demo de Fiore, de Argentina, Pradial Gutiérrez de Argentina, Rosa Grena Kliass de Brasil, Marta Cecilia Fajardo de Colombia, Leandro Silva Delgado de España / Uruguay, Carlos Contreras Pagés de México, Alfonso Leiva de Colombia, Jhon Stoddard de Venezuela.

Permanecieron en Salto casi una semana. Se reunieron todos los días en la planta alta del Ateneo. Intentaban establecer y definir el estudio del paisaje. Un método académico que valore las intervenciones en los espacios verdes guiadas por perspectivas multidisciplinares. Logran un documento, “Carta de Salto” donde establecen pautas para enfocar el diseño del paisaje. Un enfoque muy necesario, que protegería los paisajes de América con esos conceptos. Visitan el Parque entre otros escenarios y establecen además, “Las Recomendaciones para las ciudad” que incluye al Parque: *“Consideramos de gran relevancia las acciones que se llevan a cabo con especial énfasis en el Jardín Español del Descubrimiento. Recomendamos que se integre a este parque, el conjunto paisajístico-arquitectónico de Las Nubes, que no solamente tiene su valor cultural-histórico ya reconocido, sino que también representa un potencial de reserva de área verde que deberá estar integrado al tratamiento paisajístico del Parque Lineal El Sauzal”*.

**Recuperación del Parque B. Solari.** En el año 2016 la Universidad de Milán conjuntamente con la Universidad de la República, la Intendencia de Salto y la Comisión de Patrimonio Histórico de Salto auspiciaron el estudio de “Recuperación del Parque Solari”. Con ese propósito viaja a Salto la Arq. Fabiola Cerutti y permanece allí los meses de setiembre octubre y noviembre trabajando en la realización de su tesis de maestría en Paisajismo. Un proyecto muy valioso que ha interesado a las autoridades departamentales, a las instituciones que organizaron este estudio y que la Comisión del Barrio Parque Solari lo guarda como una propuesta lúcida y posible.

**Isidra Solari**, *Amigos del Parque Solari*